

ISSN: 1988-2688

<http://www.ucm.es/BUCM/revistasBUC/portal/modulos.php?name=Revistas2&id=RCCV&col=1>

<http://dx.doi.org/10.5209/RCCV.55218>



Revista Complutense de Ciencias Veterinarias 2017 11(especial):66-71

¿ES LA INTELIGENCIA EMOCIONAL UNA VENTAJA PARA LA COMPRENSIÓN LINGÜÍSTICA?

IS THE EMOTIONAL INTELLIGENCE AN ADVANTAGE FOR LANGUAGE COMPREHENSION?

Barbero-Jiménez, I y Noguer-Calabús, I.

Facultad de Psicología de la UCM, Madrid. España. *Contacto del autor inesbarb@ucm.es*

RESUMEN

En la comunicación oral, la prosodia emocional (PE) nos revela gran parte de la información del mensaje, por ello cabe esperar que la inteligencia emocional (IE) facilite la comprensión del mismo. De hecho, los componentes de la IE son susceptibles de aprendizaje, por ello el estudio de sus mecanismos resulta indispensable. A su vez, la PE modula el procesamiento sintáctico, semántico y la comprensión textual. Sin embargo, pocos estudios han contrastado la influencia de la PE en el procesamiento lingüístico de personas con distinta IE. El objetivo de este estudio piloto es demostrar cómo la IE proporciona una ventaja a la hora de resolver conflictos de índole lingüística. Los sujetos con mayor IE deberían ser más eficientes en la resolución de las incongruencias prosódico-semánticas, optimizando su rendimiento en situaciones naturales de comunicación y aprendizaje.

Palabras clave: inteligencia emocional, prosodia, comprensión, lenguaje

ABSTRACT

In spoken language, emotional prosody reveals much of the important information of the speech; therefore it is expected that emotional intelligence plays a key role when comprising it. As emotional intelligence components can be learned, it is fundamental to understand its

mechanisms. Added, EP is involved in syntactic and semantic processing, and textual comprehension. Nevertheless, few studies have contrasted the role of EP in language processing between people with diverse emotional intelligence. The aim of this pilot study is to come up with how IE it is an advantage when solving linguistic conflicts. We expect that subjects with higher IE should be more efficient solving prosodic-semantic inconsistencies, optimizing their performance.

Key words: emotional intelligence, prosody, comprehension, language.

INTRODUCCIÓN

En la comunicación oral, la prosodia emocional (PE) nos revela gran parte de la información del mensaje, por ello cabe esperar que la inteligencia emocional (IE) facilite la comprensión del mismo. Así, la PE extra-lingüística modula, a través del tono, el significado del lenguaje, aumentando o disminuyendo la emotividad del mensaje. Este componente ha sido ampliamente ignorado, aun cuando tiene gran relevancia en la comprensión lingüística. No obstante, existen algunos estudios que han puesto de manifiesto como la adecuada prosodia facilita la codificación semántica y la organización de la información (Cohen et al., 2001).

Por otra parte, en los últimos años ha surgido una corriente de investigación a partir de los trabajos de Mayer y Salovey sobre IE. En palabras de los autores, “La IE incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997). Tras la propuesta teórica, se creó un test que proporciona un índice general de la IE, denominado MSCEIT (Test de Inteligencia Emocional de Mayer *et al.*, 2002).

Se realizaron una serie de estudios comparativos con el fin de validar el modelo de IE y distinguirlo de otras variables psicológicas, encontrando una correlación muy alta (0.8) entre la IE y la inteligencia fluida. Así mismo demostraron que la IE se puede entender como un factor de segundo grado dentro de la inteligencia, pero con una entidad propia y diferenciada de otros factores. Consecuentemente, el estudio defiende la necesidad de controlar el efecto de la inteligencia a la hora de investigar los beneficios que puede aportar la IE (McCann *et al.*, 2013).

Hasta ahora, la relación entre la IE y la PE ha sido poco estudiada. De todos modos, Zheng *et al.* encontraron que una prosodia congruente con la semántica de la frase permitía un procesamiento más rápido que en los casos de incongruencia (Zheng et al., 2013). En la

misma línea, se ha demostrado cómo la PE es un facilitador del procesamiento semántico (Dupuis, 2011). De hecho, se ha observado que las categorías emocionales de las frases se procesan más rápidamente (200 ms), en comparación con otros componentes del lenguaje como la semántica o sintaxis. Cabe pensar que la rapidez del procesamiento de la PE permite captar y evaluar de forma automática las señales sociales del entorno (Thönnessen *et al.*, 2010). En cuanto a la IE, se observó que un alto nivel de la misma facilitaba un procesamiento emocional más rápido (Dodonova y Dodonov, 2012).

El presente estudio pretende demostrar si un individuo más inteligente emocionalmente puede optimizar su procesamiento lingüístico. Por lo que nuestra hipótesis es que: las personas con más IE serán más eficientes en el reconocimiento de las incoherencias prosódico-semánticas.

MATERIAL Y MÉTODOS

Como estudio piloto, se tomará una muestra de 10 sujetos aleatorizada. El procedimiento experimental constará de dos sesiones. En la primera los sujetos serán evaluados mediante las pruebas objetivas MSCEIT (Extremera y Fernández Berrocal, 2009) y el test de matrices de Raven (Raven, 1972).

En la segunda sesión los sujetos realizarán una prueba de reconocimiento en la que deberán indicar si el significado emocional de las frases presentadas en la modalidad auditiva son congruentes (presionando un botón verde) o incongruentes (presionando un botón rojo) con la prosodia presentada. Se presentarán oraciones imperativas con PE negativa o positiva. De este modo, el significado emocional de las frases será compatible o incompatible con la prosodia presentada creando dos tipos de ensayo. Por un lado, *a) Compatibles*: Frases de contenido semántico positivo o negativo que se presentarán de forma congruente con una prosodia emocional positiva o negativa, respectivamente. Por otro, *b) Incompatibles*: Frases de contenido positivo o negativo que se presentarán con una prosodia emocional incongruente, negativa o positiva, respectivamente. Los verbos de las frases contendrán la incongruencia semántica, tomándose como variable dependiente la diferencia entre los tiempos de reacción en las categorías compatible e incompatible. Como ejemplo de la categoría incongruente, la expresión “No matarás” tiene un significado emocional intrínseco negativo, y sería expresada con una PE positiva. Un ejemplo de categoría congruente sería la expresión “Baile con nosotros”, con una PE positiva. Las variables independientes de este estudio son: la inteligencia fluida, la IE y los ensayos congruentes e incongruentes. La variable dependiente es la diferencia entre los tiempos de reacción de los ensayos congruentes e incongruentes.

Para descartar que las diferencias que se encuentren entre los tiempos de reacción de los sujetos se deban a las diferencias en su inteligencia fluida, y no a las diferencias entre IE, se eliminarán los efectos de la primera mediante una correlación parcial entre la IE de los sujetos y la diferencia entre los tiempos de reacción de los ensayos congruentes e incongruentes que elimine el efecto de la inteligencia fluida sobre el total.

RESULTADOS

Los tiempos de reacción de los sujetos con una mayor IE serán significativamente menores que aquellos que posean una menor IE.

DISCUSIÓN

El resultado constituye una nueva confirmación de la existencia de la IE. Los sujetos que muestran menores tiempos de reacción poseen una percepción precisa de las emociones, un mejor acceso y comprensión de su significado, una mayor habilidad para su regulación y una capacidad mayor en la solución de problemas prosódico-semántico, es decir, una comprensión más eficiente del lenguaje a partir del contenido emocional (Zheng *et al.*, 2013; Dupuis, 2011). La ignorada PE, adquiere importancia cuando tenemos en cuenta el contexto. No en vano, la comunicación y emoción constituyen la base de nuestra naturaleza, somos seres sociales; conocemos y nos desenvolvemos en nuestro medio por y gracias a ellas. Por último, dado que sabemos que los componentes de la IE son entrenables (McCann *et al.*, 2013), se hace de este modo evidente la necesidad de la aplicación de los resultados a otros ámbitos, como el educativo o el campo de la rehabilitación.

Conclusiones

Cuando comenzamos a pensar en este estudio piloto, nuestro objetivo fue el de descubrir los mecanismos que subyacen a las diferencias individuales. Para ello, nos planteamos un estudio electroencefalográfico que nos proporcionase información sobre la velocidad, precisión, solución de problemas además de sus procesos subyacentes para crear un modelo explicativo de la inteligencia, comunicación y emoción. Los resultados podrían avalarnos para seguir en esta dirección. Existen multitud de componentes electroencefalográficos que nos informarían sobre interesantes cuestiones: la velocidad con la que diferenciamos entre emociones básicas (P200), su procesamiento (LPC) o la detección y solución de la incongruencia semántica (N400) (Paulmann *et al.*, 2013). Este conocimiento preciso, podría ir acercándonos a la

aplicación práctica en contextos que se extienden desde el ámbito educativo, laboral o el deporte.

Agradecimientos

Presentamos nuestro agradecimiento al Prof. Francisco Muñoz Muñoz por su labor como tutor y a la Prof^{ra}. María del Pilar Casado Martínez.

BIBLIOGRAFÍA

- Cohen, H., Douaire, J., y Elsabbagh, M. (2001). The role of prosody in discourse processing. *Brain and Cognition*, 46(12), 73-82. Doi: 10.1016/S0278-2626(01)80038-5
- Dodonova, Y. A., y Dodonov, Y. S. (2012). Speed of emotional information processing and emotional intelligence. *International Journal of Psychology*, 47(6), 429-437. Doi: 10.1080/00207594.2012.656131
- Dupuis, K.L. (2011). Emotion in speech: recognition by younger and older adults and effects on intelligibility. [Tesis doctoral]. Univeristy of Toronto, Tornado, Canadá. Doi: 10.1097/AUD.0000000000000082
- Extremera, N. y Fernández Berrocal, P. (2009). Test de Inteligencia Emocional de Mayer Salovey Caruso. Madrid: TEA Ediciones.
- MacCann, C., Joseph, D., Newman, D., y Roberts, R. (2013). Emotional intelligence is a second-stratum factor of intelligence: Evidence from hierarchical and bifactor models. *Emotions*, 14(2), 358-374. Doi: 10.1037/a0034755
- Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? Emotional development and emotional intelligence: Educational implications. (pp. 334) Basic Books, New York, NY.
- Paulmann, S., Bleichner, M., y Kotz, SA. (2013). Valence, arousal, and task effects in emotional prosody processing. *Frontiers in Psychology* 345(4), 1-10. Doi: 10.3389/fpsyg.2013.00345
- Raven, JC. (1972). Test de matrices progresivas para la medida de la capacidad intelectual (de sujetos de 12 a 65 años): escala general. Buenos Aires: Paidós.
- Thönnessen, H., Boers, F., Dammers, J., Norra, C., y Mathiak, K. (2010). Early sensory encoding of affective prosody: Neuromagnetic tomography of emotional category changes. *Neuroimage*. 50 (1), 250-259. Doi: 10.1016/j.neuroimage.2009.11.082

Zheng, Z., Huang, X., y Zhang, Q. (2013). Emotional prosody modulates the recognition of affective word: An ERP study. *Acta Psychologica Sinica*, 45(4), 427-437. Doi: 10.3724/SP.J.1041.2013.00427